



Jesús perdonó a las personas que sentían pesar por sus pecados. Cuando perdonó a una mujer, ella se sentía tan agradecida que lavó los pies de Él con sus lágrimas.

Jesús también perdonó a las personas que no sabían que estaban haciendo algo malo. Él pidió al Padre Celestial que perdonara a los hombres que lo habían crucificado, porque ellos no sabían que estaban hiriendo al Hijo de Dios.

